

IAPH | en abierto

PAISAJE MINERO DE THARSIS (Huelva)



PAISAJES DE INTERÉS
CULTURAL DE ANDALUCÍA



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA

IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

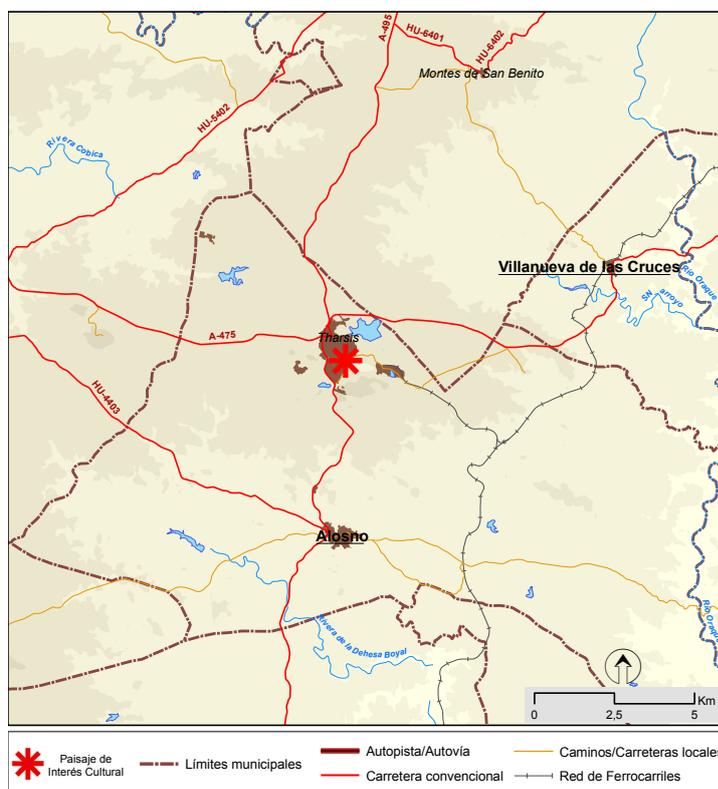
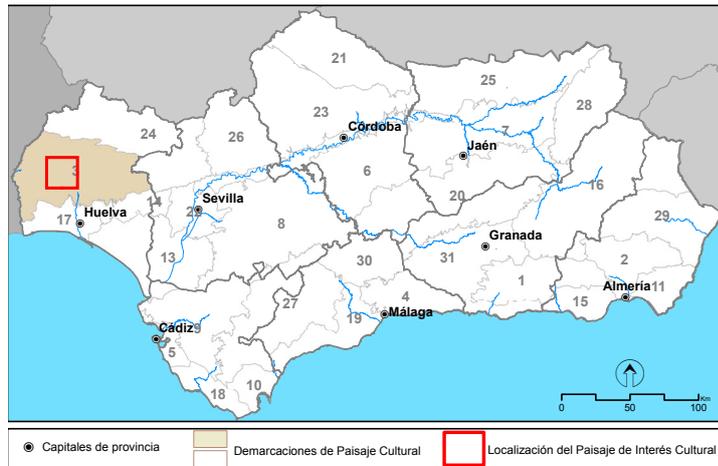
Paisaje minero de Tharsis

Alosno (Huelva)

Este paisaje ocupa la parte principal del asentamiento y de las labores mineras históricas que coinciden con el actual núcleo de Tharsis. Situado al norte de la cabecera municipal de Alosno, este ámbito es accesible por la carretera A-495 que actúa como eje principal norte-sur del espacio identificado por sus valores paisajísticos.

Los sulfuros masivos objeto de explotación se localizan a ambos lados de la Sierra de Bullones, en las inmediaciones de los asentamientos de Poblado Nuevo, la antigua estación de Tharsis y el pueblo actual, así como los cotos de laboreo conocidos por Filón Sur, Mina de Vulcano, Corta la Esperanza, Prado Vicioso, todos ellos al sur. Hacia el norte se localizan, entre otros, la Corta Filón Centro, la Corta Sierra Bullones y la Corta Filón Norte.

El extremo norte queda delimitado en torno al emplazamiento de la actual población de Tharsis y el trazado este-oeste de la A-478. Al sur debe incluirse la zona de el Empalme, vinculado con la infraestructura ferroviaria, así como la zona de la Mina La Lapilla hasta el Cerro Jurel. Al oeste se incluirían hasta los parajes de Cabezo Gordo y Saucito, y hacia el este las elevaciones de Cabezo de la Hueca y Cabezo de la Guía.



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 03 El Andévalo.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área: S3 Serranías de baja montaña.

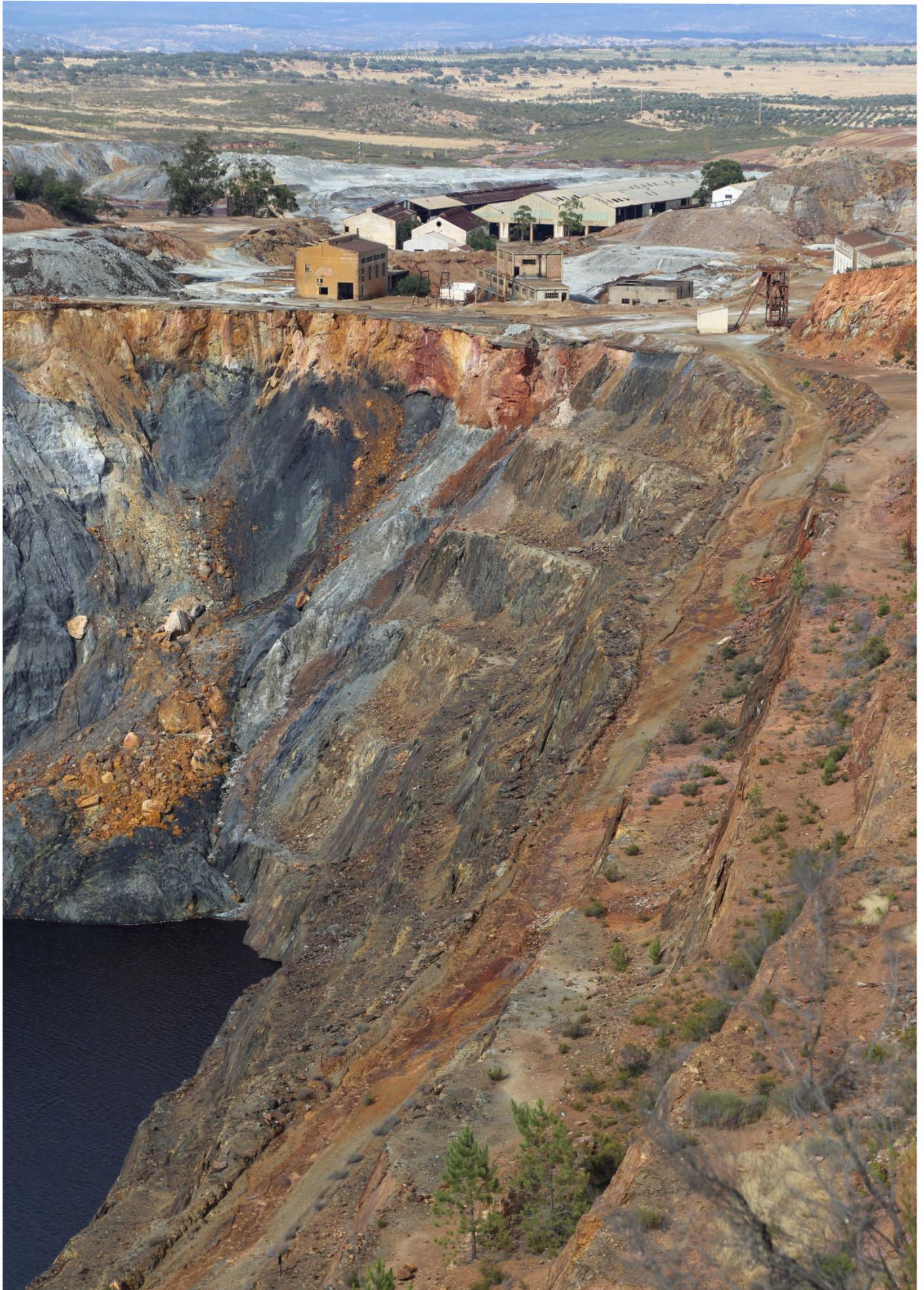
Ámbito: 3 Andévalo Occidental.

Unidades fisionómicas: 20 Minas y escombreras, 3 Breñal arbolado, 5 Eucaliptal, 6 Breñal, 8 Pastizal, 1 Pinar, 19 Urbano y periurbano, 26 Vegas, 22 Embalses y láminas de agua.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 35 Vertientes, cerros y lomas del Andévalo.

Paisaje: 35.02 El Andévalo en la Puebla de Guzmán.



Corta de una mina en Tharsis.

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

Las Minas de Tharsis constituyen una muestra de cómo la explotación minera ha modelado el paisaje generando formas y colores singulares, y que también ha dado lugar a un rico patrimonio tanto material (casas coloniales de los ingleses, vía de ferrocarril, edificios industriales, etc.), como inmaterial (saberes y manejos asociados a dicha actividad, cultura del trabajo minero, etc.). Unos valores que se han constituido como referentes identitarios de los habitantes de esta población, tal y como aparece plasmado en la letra de muchos de sus cantes y, especialmente, en sus afamados fandangos.

CLASIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de obtención y transformación de recursos mineros. De los metales.

Abundante patrimonio minero e industrial asociado a la actividad: entre otros elementos, la Corta de Filón Sur con ejemplos de labores romanas en galería, el asentamiento romano de Pueblo Nuevo II junto a Corta la Esperanza, las minas romanas de Prado Vicioso, del Cabezo de la Hueca, de La Lapilla y de Cabezo Gúa.

Saberes y manejos del trabajo minero. Los rasgos específicos del trabajo en la mina, asociado a unas técnicas concretas, pero también a un lugar específico y a unos horarios, así como los riesgos y la precariedad que implicaba el desarrollo de esta actividad han determinado la generación de una cultura del trabajo singular.

Fiestas, danzas y cantes asociados a la actividad minera como aspectos inmateriales.

CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

Sistemas de asentamiento de dominante rural. De la industrialización.

Destacan en la zona los edificios coloniales construidos en la época en que los ingleses controlaban la mina, que constituyen una muestra de la impronta que éstos dejaron en la zona. Entre ellos podemos citar los edificios de oficinas, el club de los ingleses o el cementerio.

Sistemas de comunicación y transporte. Infraestructuras del transporte. Ferroviarias.

Como testigos de la actividad minero-metalúrgica desarrollada en la zona ha quedado en Tharsis la estación de ferrocarril que data del siglo XIX. Esta línea de ferrocarril de 47 kilómetros, se iniciaba en Tharsis hasta conectar con el embarcadero ubicado en Huelva, en la Ría del Odiel. Uno de los elementos que la singularizan es su original ancho de vía, de 4 pies ingleses, siguiendo el modelo del Metro de Glasgow en Escocia.



Corta e instalaciones fabriles de Tharsis en el paisaje del término municipal de Alosno.

RASGOS PERCEPTIVO-ESPACIALES

En medio de un páramo, entre las elevaciones marcadas por las estribaciones de Sierra Morena, en pleno Andévalo, una de las minas más antiguas de la humanidad aparece hoy cerrada. El nombre de Tharsis, como si fuera la madre de todas las minas, sirvió en época antigua para denominar a la generalidad de los yacimientos de la faja pirítica ibérica, tal fue su fama. Sus alrededores, plagados de aguas ácidas, conos de lavado, escorias, lagunas minerales, escombreras y cortas, quedaron desnudos de encinas y monte, para aparecer en la actualidad sumidos en un páramo yermo, de suelos esqueléticos, jarales y herrizas de eucalipto y pino.

Monocromático en la gama de los verdes apagados, en una textura homogénea de grano medio, cambia su apariencia con la floración de las numerosas jaras, entre las que la “pringosa” y la estepa negra son las predominantes.

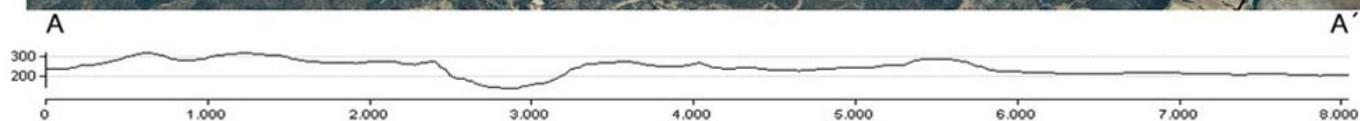
La cuenca visual de Tharsis es amplia en todas las direcciones, ya que se halla en un páramo abierto hacia el oeste, de donde proceden los vientos dominantes, las borrascas y la puesta de sol. Las laderas de los filones, cortas y escombreras solo bloquean parte de la cuenca hacia el este, manteniendo pasillos visuales considerables entre ellos prácticamente en cualquier dirección.

El pueblo de Tharsis, entidad local autónoma, luce encalado y brillante en medio de esta aparente decadencia, apoyado en un caserío de reciente construcción que convive con el poblado minero. Es una joya para el viajero que encuentra cobijo en medio de la inhóspita planicie tanto en el rigor estival como en el frío invernal. Tharsis posee un clima continental de fuertes amplitudes térmicas que agudizan la sensación de orfandad, ausencia y vacío reforzada por el paisaje “residuo” de la actividad minera.

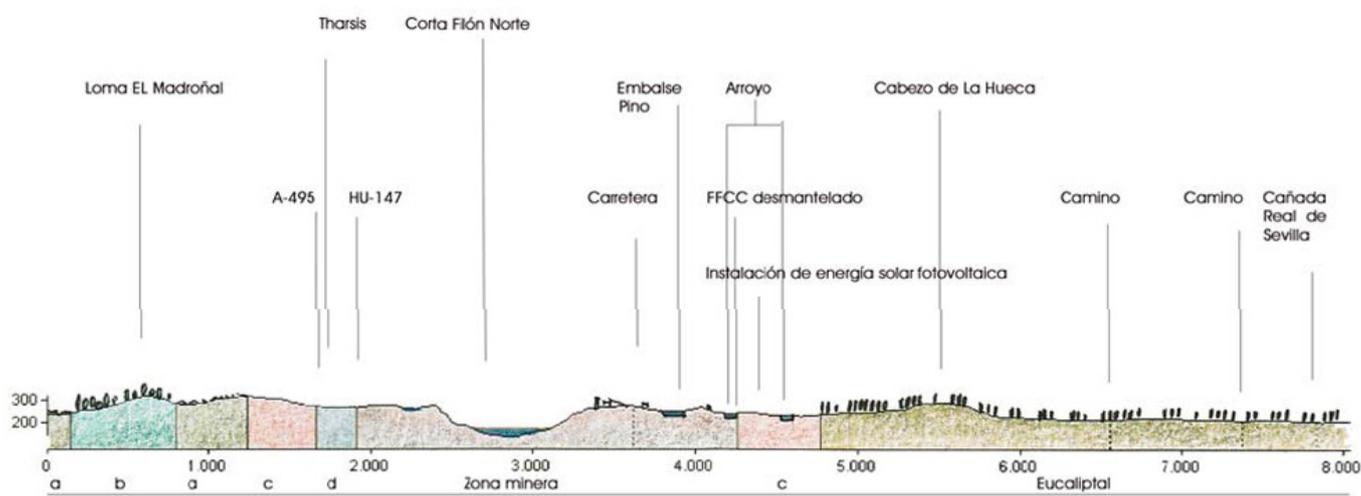
La fauna, concretamente la cabaña bovina, de uso tradicional entre los mineros, y la cinegética menor, igualmente aprovechada por éstos para complementar su dieta, son importantes para el paisaje de Tharsis, ya que aportan acentos visuales o sonoros que relacionan el presente con el pasado, en el caso de la primera, y denotan la colonización de los lugares anejos al paraje minero por parte de las segundas, que llegan desde parajes colindantes mejor conservados por manchas de monte y encina regulares a parches en el Andévalo. Ello aporta dinamismo al paisaje, y continuidad temporal y espacial.



Laderas con terrazas creadas para facilitar la extracción del mineral.

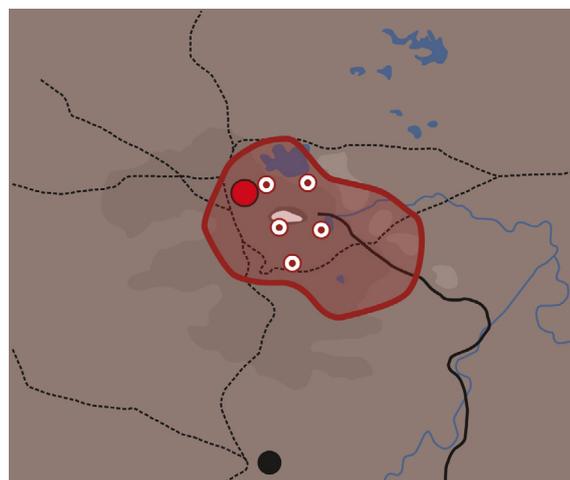


Andévalo Occidental



a: Matorrales densos Jarales. b: Formaciones arboladas densas de coníferas: *Pinus pinaster*.
c: Espacios con escasa vegetación. d: Tejido urbano.

Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2004. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



-  Ríos
-  Montes
-  Ejes principales
-  Ejes secundarios
-  Núcleos de población
-  Tharsis
-  Área acotada

Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

PROCESOS HISTÓRICOS

Un recurso en el tiempo: de la minería prehistórica a la romana.

Según los datos arqueológicos más recientes, la prehistoria de esta zona se presenta como el momento de una minería y metalurgia muy tempranas respecto del panorama peninsular y con rasgos muy locales. Todo ello en el contexto cultural de la Edad del Cobre y de las numerosas manifestaciones megalíticas del suroeste. El poblado de Cabezo Juré, muy cerca del núcleo de minería histórica de Tharsis, proporciona un ejemplo de poblado fortificado del 2800–2500 a.n.e., con ámbitos funcionales destinados a la transformación del mineral y producción metálica. Las actividades extractivas y de transformación debieron ser tan intensas que, según recientes investigaciones, dejaron su huella en el paisaje por la deforestación –demostrado por el descenso de marcadores polínicos de bosque– y en otros indicadores ambientales, tales como el nivel de concentración de metales pesados en la cuenca del Odiel. En síntesis, ya en el tercer milenio a.n.e. se había iniciado un proceso de desigualdad social y de competencia territorial que marcará el sistema de ocupación y las relaciones de producción a lo largo de la prehistoria, hasta, posiblemente, el impacto posterior del comercio de larga distancia de tipo colonial desde enclaves costeros de la Edad del Hierro.

Si el primer impulso de la actividad minera y metalúrgica fue local, luego habrá de entenderse dentro de lo “tartésico”, lo cual representa etapa de fuerte desarrollo, que se vio impulsada por la llegada de los fenicios a la Península, que fomentaron la comercialización del mineral por el Mediterráneo. En Tharsis, sería el yacimiento arqueológico de Pico del Oro (próximo a Filón Sur) el que concentraría el asentamiento para el periodo Orientalizante tartésico al menos desde el siglo VII a.n.e.

Fueron los romanos los que dieron a la explotación un desarrollo extraordinario, en especial a partir del siglo I. El perfeccionamiento de sus técnicas de extracción ha sido puesto al descubierto por los arqueólogos en ciertos enclaves del yacimiento; tal vez la evidencia más destacada de todo ello sea la aparición de 14 ruedas hidráulicas, dispuestas por parejas, en distintos niveles para la extracción del agua. El distrito minero romano se organizó al modo de lo que se conoce para Riotinto. En este caso, *Rubrae* sería su denominación latina y se correspondería con el yacimiento arqueológico próximo a Pueblo Nuevo y Filón Sur. Este poblado romano se adscribiría a un *metalla* o núcleo minero sin carácter de *municipium*. En un territorio de administración directa imperial como es éste, al igual que Riotinto, se instaló también la figura de un *procurator* que gestionaba el orden y la fiscalización de las actividades.



Mina a cielo abierto y caserío de Tharsis.

La configuración definitiva del paisaje bajo la minería industrial.

Desde fines del primer cuarto del XIX comenzó el gran despegue minero en Tharsis y en toda la franja pirítica que atraviesa el suroeste peninsular. Un giro espectacular, pues aún un memorial de 1817 mostraba las explotaciones abandonadas y medio en ruinas. La Ley de Minas de 1825 supuso un primer estímulo y desde 1840-45 ya existía un movimiento de general expansión en toda la zona. No obstante, la llegada del ingeniero Ernesto Deligny en 1853 se considera como el impulso decisivo de la proyección internacional de la minería del Andévalo y, de manera particular, de la de Tharsis.

Deligny inició de inmediato sus actividades, aunque se encontró con enormes dificultades, tanto por el deterioro existente en las explotaciones, como por circunstancias externas, entre ellas, la aparición de una epidemia de cólera y el surgimiento de una crisis política durante este periodo que tuvo graves efectos en el sector minero por la inseguridad económica que generó. Retirado el ingeniero francés, años más tarde se hizo con la propiedad de la mina *The Tharsis la compañía Sulphur and Cooper Co. Ltd.*, que incorporó también por aquel tiempo el yacimiento de Sotiel en 1867.

Se inicia entonces la gran expansión que habría de provocar una profunda transformación de la vida y el paisaje de todo el Andévalo como consecuencia de las técnicas y procedimientos que se imponen en la explotación. La extracción de minerales por pozos y galerías, de enorme dificultad y costes elevados, fue dejando paso a la apertura de cortas, que pronto evidenciaron su mayor productividad; al tiempo, la calcinación al aire libre en las teleras se extendió también en número y volumen de mineral de forma extraordinaria. Todo ello fue convirtiendo el entorno en un territorio desolado y yermo, casi sin fauna ni vegetación, en el que la vida se hacía muy difícil, de manera especial cuando el dióxido sulfuroso desprendido quedaba suspendido en la atmósfera, conocido como la terrible “manta”. El uso de las funestas teleras fue suspendido en 1888 tras la revuelta minera de ese año, pero no desaparecieron por completo hasta comienzos del siglo XX.

La actividad prosiguió con diferentes altibajos hasta que en 1978 se hizo cargo de la explotación la Compañía Española de Minas de Tharsis, que la mantuvo hasta su desaparición en 1995. A partir de entonces pasaron a controlarla sus trabajadores constituidos como Nueva Tharsis, S.A.L.



USOS Y ACTIVIDADES

El desarrollo industrial de la minería a partir del siglo XIX marcó un hito en el tipo de actividades desarrolladas. Antes de este momento, había tenido un impacto desigual en el territorio, alternándose con otros aprovechamientos propios de la dehesas y montes –ganaderos y forestales–. Después, la intensificación productiva, asociada a la minería industrial, vendría a configurar de forma definitiva este paisaje minero, tal y como lo conocemos hoy en día. Y si bien durante este período, los mineros y sus grupos domésticos desarrollaron actividades complementarias como la cría bovina, la práctica cinegética o el cultivo de huertos –cuya expansión se produjo a raíz de la mejora de las condiciones ambientales en la zona a comienzos del siglo XX– todas ellas estaban destinadas al autoconsumo.

El actual núcleo poblacional de Tharsis tiene su origen en la segunda mitad del siglo XIX. Las necesidades de dos compañías, primero una francesa y posteriormente otra inglesa, de habilitar barracones para albergar a sus trabajadores, están en su génesis. De la misma manera, la consolidación de este enclave como sede administrativa y residencial de las sucesivas compañías mineras extranjeras, explica su actual configuración en dos núcleos poblacionales –Pueblo Nuevo y el poblado de trabajadores, la actual Tharsis–, siguiendo las estrategias propias del modelo colonial predominante durante su explotación industrial. La estratificación social presente en el modelo colonial se materializa tanto en su estructura urbana como en las tipologías arquitectónicas y el tipo de edificios. En Pueblo Nuevo, a lo largo de una sola calle, se localizan los edificios residenciales, de ocio, administrativos, religiosos, de asistencia sanitaria y de orden público, asociadas a la población inglesa. A pocos metros del antiguo poblado de trabajadores, la actual Tharsis, se presenta con un trazado urbano caracterizado por sus calles curvas, sus casas enclavadas y

plazas, junto a los elementos propios de cualquier otra localidad de la sierra onubense –Iglesia, Ayuntamiento, Casino y Mercado–. La diferencia radica en su entorno, quedando rodeada de numerosas e imponentes minas a cielo abierto y explotaciones mineras subterráneas. En su trazado urbano la actividad minera se hace patente tanto en sus espacios públicos –Plazoleta del minero, Plazoleta del Tren La Saucita, Plazoleta de Santa Bárbara, Fuente del minero, Monumento al minero– como en la denominación de algunas de sus empresas de hostelería y actividades turísticas.

La intensidad de la actividad minera, con duras jornadas laborales, unido al fuerte impacto ambiental, marcó el día a día de este paisaje de forma vertiginosa desde el siglo XIX. A finales del siglo pasado el sector minero de la comarca entró en crisis por la bajada de los precios del cobre y la adopción de nuevas formas de trabajar en las minas a cielo abierto. Este proceso culminó un período de bajada de la producción y de emigración iniciado en la segunda mitad del siglo XX, surgiendo la necesidad de reorientar los sectores productivos más allá de la histórica actividad minera. Es precisamente en este contexto cuando tiene lugar la aparición de nuevas actividades en la zona, asociadas a la reutilización y tratamiento de antiguos residuos mineros, la protección patrimonial y el impulso a las actividades turísticas. Una vez concluidas las tareas mineras extractivas, serán el reciclaje o el reaprovechamiento de los materiales de desecho las que centren la actividad del sector industrial local, constatándose la necesidad de diversificar sus sectores económicos.

Los procesos señalados coinciden en el tiempo con la aspiración de Tharsis de convertirse en un pueblo independiente de Alosno. Para ello, desde 1999, se puso en marcha el proceso de segregación de Alosno aún no



La procesión de Santa Bárbara ante el monumento al minero.

culminado. Mientras tanto, Tharsis, como Entidad Local Autónoma, con competencias propias y delegadas, ha apostado firmemente por la reivindicación de su pasado minero y su consideración como patrimonio cultural. Dentro de las acciones desarrolladas destacan la compra en 1988 de la concesión administrativa sobre el ferrocarril minero Tharsis-Huelva, hasta el año 2069, y el conjunto del patrimonio a la Comisión Liquidadora de la Antigua Compañía Española de Tharsis y la colaboración con Nueva Tharsis SAL. El interés del gobierno de Tharsis y de municipios de su entorno –respaldados por el gobierno provincial–, también se ha centrado en reactivar, para el uso turístico, el antiguo trazado ferroviario que unía Tharsis con el muelle cargadero del río Odiel. Un proyecto que es considerado vital para el futuro desarrollo de la zona y al que se desea asociar una vía verde.

A este proceso de patrimonialización, consolidado en 2014 mediante el reconocimiento como Bien de Interés Cultural y su inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, han contribuido también colectivos locales como la Asociación de amigos de Tharsis Ernesto Deligny y la Asociación de Amigos del Ferrocarril Cuenca Minera de Riotinto, a los que se han sumado asociaciones ecologistas. Actores todos ellos muy activos en el proceso de activación patrimonial, que trabajan en la difusión y puesta en valor de su patrimonio minero a la par que denuncian los intentos de desmantelamiento o los robos. Otros hitos relevantes fueron el acondicionamiento de los espacios mineros de Tharsis para la visita en el año 2010, la apertura en 2014 del Museo minero de Tharsis en el antiguo hospital –que incluye los Archivos Históricos de la Compañía en Tharsis–, y el acondicionamiento del conjunto de senderos que recorren su término municipal para el fomento del senderismo y el turismo activo. Por

su parte, los Grupos de Desarrollo Rural del Andévalo y otras acciones contribuyeron a la elaboración de planes directores y el fomento de las actividades turísticas varias –difusión, colocación de códigos QR, etc.–

La actividad minera también ha dejado una fuerte impronta en el ocio y el calendario festivo de Tharsis. El Club Atlético Tharsis, creado en 1922, y su campo de fútbol –Campo Municipal de Santa Bárbara de Tharsis–, son testigos de una actividad deportiva íntimamente ligada a la presencia inglesa, que sigue teniendo un importante peso en la actualidad. La patrona de Tharsis es Santa Bárbara, patrona de los mineros, y ella es la protagonista de sus fiestas patronales –en las que destacan la Quema de las Jachas– y de la Romería en honor de Santa Bárbara. Esta última, creada recientemente en 1987, ha calado profundamente en Tharsis, contando con su propia Hermandad Matriz de Santa Bárbara de Tharsis para la organización. En el Carnaval de Tharsis no hay Entierro de la Sardina, sino Entierro de la Pirita, y una fiesta creada hace más de un siglo por la Compañía minera como un espacio de expansión para sus trabajadores, La Velada, constituye un evento de referencia en su entorno provincial a lo largo de sus 5 días de celebración. Por último, destaca desde 2013 la recreación de la entrega de oro a los Reyes Magos y su salida hacia Belén desde la Corta del Oro, la mina más antigua que existe en Tharsis. Contando con la participación municipal y de la Asociación Cultural Reyes de Tharsis, esta actividad festiva se ha impulsado desde 2012 a partir de la referencia que el papa Benedicto XVI hace en su obra *La Infancia de Jesús*, en la que se refiere al lugar del sur occidental conocido como Tarsis como posible procedencia de los Reyes Magos. Una representación que pretende difundir la milenaria actividad en sus tierras y reivindicar su importancia en la antigüedad de Occidente.



La procesión de Santa Bárbara en el entorno minero.





Paisaje del Andévalo en el entorno territorial de la población de Alosno.

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

Este paisaje forma parte del municipio onubense de Alosno, donde hay dos núcleos de población: Alosno y Tharsis. En este último es donde se encuentra la mina del mismo nombre Tharsis, regulada por unas Normas Subsidiarias de 1991.

Consultada la documentación relativa al documento de planeamiento, se observa que no hay un plano de clasificación completa del municipio en toda su dimensión territorial. En su lugar hay un plano de Usos y estructura del territorio que define este sector como zona de yacimientos de especial protección arqueológica rodeada de espacios con usos predominantemente agrarios.

En el “Plano de clasificación se suelo. Equipamientos. Edificios de interés” se delimita claramente el suelo urbano y suelo apto para ser urbanizado de cada uno de los núcleos del municipio. El caso de Tharsis se clasifica como “suelo urbano. Casco consolidado”. Se prevén dos bolsas de suelo para urbanizar. El resto de suelo es por tanto “no urbanizable”, en el que se incluyen las minas a cielo abierto.

Consultada la normativa de ordenanzas (capítulo III, art. 50 y 51) “Normativa para el patrimonio arqueológico. Protección especial”, son consideradas suelos no aptos para ser urbanizados, y además de protección especial.

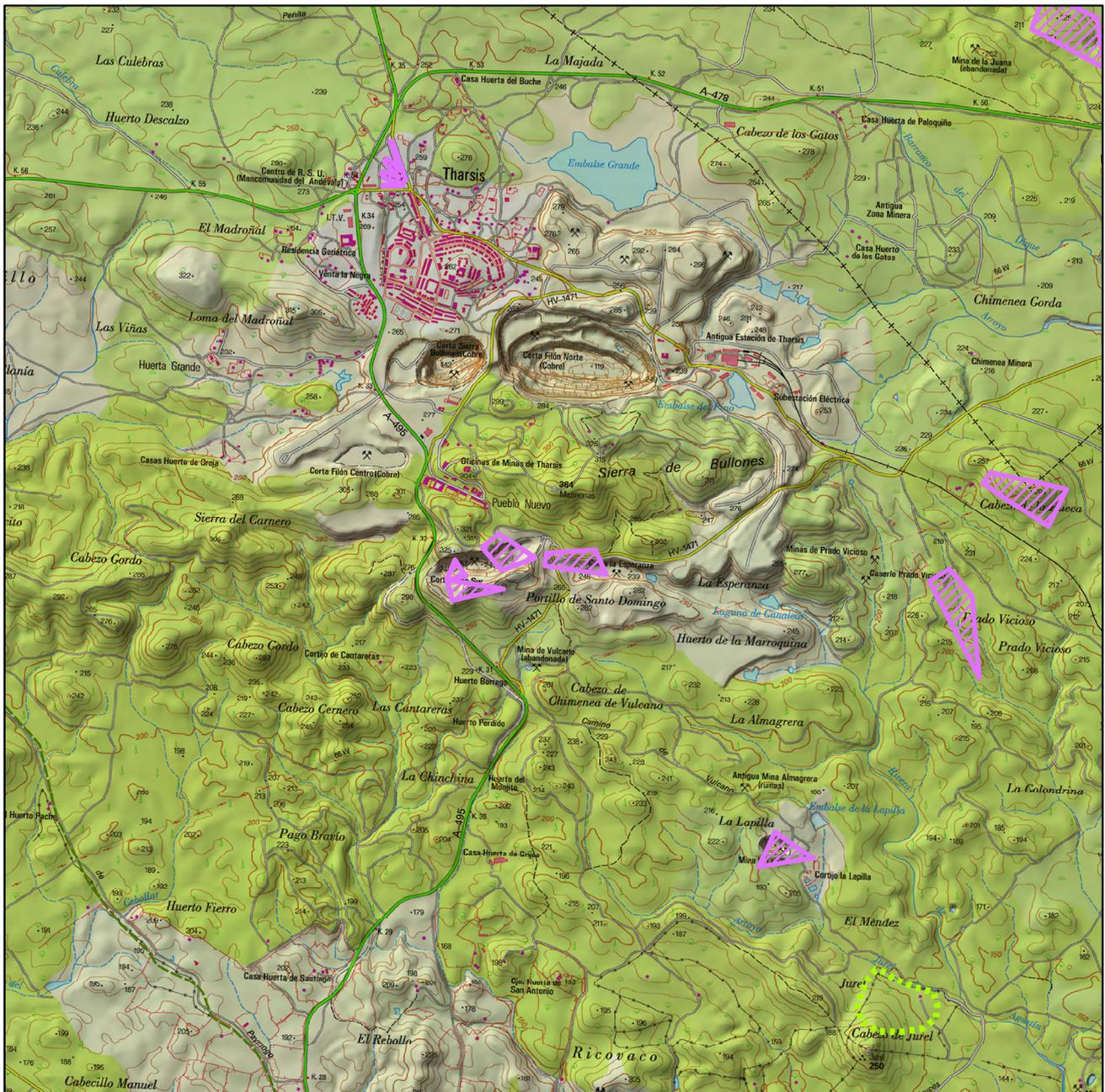
Se establece un radio de protección de 400 m que será objeto de investigación y posterior informe arqueológico. Para cualquier actuación en estos suelos se requiere autorización por parte de la Consejería de Cultura. El articulado remite expresamente a la ley de Patrimonio Histórico Español del año 1985.

Este documento urbanístico reconoce el valor arqueológico de estos espacios mineros y les confiere una protección radial de 400. Ello supone cierta garantía de conservación de estos espacios. No obstante, la normativa de ordenanzas no es específica con cada una de ellos ni estudia su relación con los suelos urbanos, por lo que no se traslada pormenorizadamente al documento la relación entre el núcleo de Tharsis y las cortas mineras.

Desde noviembre de 2012 el municipio dispone de un Plan de Adaptación Parcial a la LOUA que actualiza diversos aspectos de las Normas Subsidiarias, destacando la inclusión de planos de ordenación estructural y de clasificación general y Servicios Generales. Se delimita expresamente el Suelo No Urbanizable de Especial Protección, en el que se incluyen los ocupados por yacimientos arqueológicos y un inventario de bienes reconocidos del patrimonio histórico andaluz.



Instalaciones mineras en el Filón Norte de Tharsis.



Sistema del Patrimonio Territorial		Cartografía base
03-05	PATRIMONIO CULTURAL Demarcaciones de Paisaje Cultural Red de Espacios Culturales Conjunto Cultural Enclave Patrimonio Histórico Inmueble Catálogo General del P.H.A. SIPHA / MOSAICO Patrimonio Mundial UNESCO	PATRIMONIO NATURAL Vías pecuarias Plan Especial de Protección del Medio Físico Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía Espacios naturales protegidos Espacios protegidos Red Natura 2000 Otras figuras de protección
	MTN 1:25.000 con sombreado del relieve (Centro Nacional de Información Geográfica) 	

PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- El Jure (ES6150024) Lugar de Interés Comunitario (L.I.C) y Zona Especial de Conservación (Z.E.C.) declarado por la presencia de fauna de quirópteros.
- BIC: Zona Patrimonial de la Cuenca Minera de Tharsis – La Zarza. Comprende tres áreas principales a efectos de integración de bienes: el área de Tharsis (incluye El Lagunazo), el área de La Zarza (incluye El Perrunal), y el ferrocarril (tendidos, estaciones, etc).
- BIC (por la Disposición Adicional tercera de la Ley 14/2007 de Patrimonio Histórico de Andalucía): Cabezo Juré.

EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

- Las minas y el poblado minero de Tharsis es uno de los complejos mineros más interesantes de Andalucía. A pesar de contar con una trayectoria histórica conocida desde la antigüedad, su paisaje actual ofrece, como las claves más destacadas, las propias de los asentamientos mineros decimonónicos que han tenido un importante papel territorial hasta hace medio siglo. El anillo de instalaciones mineras para la obtención, principalmente, de cobre y su sistema de comunicación ferroviaria (en el que destacan los puentes) se organiza en torno al monte Mazmorras (364 metros), destacando las cortas a cielo abierto del Filón Norte, Filón Centro y Filón Sur. Estas cortas, con sus zonas bajas anegadas, ofrecen con sus pendientes taludes un destacado contrapunto respecto a las suaves formas del relieve.

- El poblado ofrece todo el repertorio de instalaciones propias de estos enclaves creados en la segunda mitad del siglo XIX. Su evolución ha dependido de las necesidades de las instalaciones mineras, de forma que barrios como el Pueblo Nuevo nacen como consecuencia de la destrucción de entramados residenciales previos para ampliar las cortas. Tharsis ofrece en un espacio acotado todo un repertorio urbanístico de la dialéctica entre habitación y actividad minera.

- Más allá de los recursos materiales que conforman este paisaje, están los valores inmateriales relacionados con los modos de producción y, también, aquellos del pasado ligados a la toma de conciencia de clase por parte de los mineros.

IMPACTOS Y AMENAZAS

- El abandono de las actividades mineras inició un proceso de deterioro e infravaloración de los recursos patrimoniales que ha ocasionado la desidia para mantener un buen estado de conservación de muchos bienes y la pérdida y el deterioro irreversible de otros. Se puede afirmar que hay una pérdida de autoestima social a partir de la crisis de la minería, que dio lugar a muchas movilizaciones, sobre todo, en 1994, y que concluyó pocos años después con el fin de la actividad.

- El caserío original mantiene en buena medida sus características tipológicas, aunque es frecuente encontrar alteraciones como los revestimientos de azulejos en los alzados de fachadas, zócalos, etc.

- Buena parte de los bordes del caserío presenta un acusado desorden en la ocupación y los usos del suelo. A esta falta de coherencia en la planificación urbanística contribuye el emplazamiento de un parque eólico en las proximidades de la población.

RECOMENDACIONES

- Tharsis necesita un proyecto director para fomentar el conocimiento y la valoración de sus recursos, entre ellos los mineros. Existen asociaciones locales que pueden actuar en pro de la sensibilización y el desarrollo de iniciativas para contribuir a afianzar la población.

- Es aconsejable mejorar la ordenación urbanística en los bordes de la población, atendiendo al standard de construcción y mermando la presencia de infraestructuras para la obtención de energías renovables.

- En el entorno de la población y del espacio minero, es conveniente mermar el efecto negativo que ejercen las plantaciones de eucaliptos sobre las características naturales del paisaje.



Aerogeneradores junto a la corta de una antigua mina en Tharsis.



“[...] ¿Qué nombre había de dar a este grupo minero, en medio del cual ya veía, en mi imaginación, levantarse un populoso pueblo y llegar las locomotoras de ferrocarril? Entonces era un desierto lleno de brañas y malezas lo que había de convertirse más tarde en animado recinto industrial, pero mi cabrero me sacó pronto de mis vacilaciones. Para colocar registros y pertenencias es preciso tomar y notar puntos y linderos; mi lindero principal, cumbre céntrica del grupo, se llamaba la Sierra TARSE. Este nombre se daba además, como genérico, a la reunión de los cerros y valles en que se extendían las minas y los escoriales. Al día siguiente escribía al Duque de Glucksberg, llamaremos “Tharsis” a las minas del término de Alosno [...]”

E. Deligny, 1863: 211

FUENTES DE INFORMACIÓN

CONSEJERÍA DE CULTURA: *Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. [en línea] <<https://guiadigital.iaph.es/>> [consultado 21/01/2019].

Fiestas de Santa Bárbara. <<http://www.iaph.es/patrimonio-inmaterial-andalucia/huelva/alosno/fiestas-de-santa-barbara/resumen.do?id=195289>>

DELIGNY, E. (1863). “Apuntes históricos sobre las minas cobrizas de la sierra de Tharsis (Thartesis Bætica)”. *Revista Minera*, T. XIV.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (coord.). (1980-81). *Historia de Andalucía*. Vol. VII. Barcelona.

DECRETO 108/2014, de 17 de junio, por el que se inscribe en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Zona Patrimonial, de la Cuenca Minera de Tharsis-La Zarza, en los términos municipales de Almonaster la Real, Alosno, Calañas, El Cerro de Andévalo, Gibraleón, Villanueva de los Castillejos, San Bartolomé de la Torre y Villanueva de las Cruces (Huelva). BOJA n.º 130 de 7 de julio de 2014.

DECRETO 3/2015, de 13 de enero, por el que determinados Lugares de Importancia Comunitaria con presencia de quirópteros cavernícolas se declaran Zonas Especiales de Conservación de la Red Ecológica Europea Natura 2000. BOJA n.º 50 de 13 de marzo de 2015. (Incluye Cabezo Jure)

FERRERO BLANCO, M.ª Dolores (2000). Un modelo de minería contemporánea. *Huelva. del colonialismo a la mundialización*. Universidad de Huelva.

GONZALO Y TARÍN, Gonzalo (1888). *Descripción Física, Geológica y Minera de la Provincia de Huelva. Tomo II, Tercera Parte de la Memoria. Descripción Minera*. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello

LUZÓN NOGUÉ, José María (1975). *Huelva. Prehistoria y Antigüedad*. Madrid.

MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio (dir.) (2002). *Plan estratégico de Desarrollo para el Andévalo Occidental*. Instituto de Desarrollo Local. Grupo de Investigación de la Universidad de Huelva. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. ATC. ADRAO. Disponible en: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3831/b13318962%20.pdf>

NADAL, J. (1975). *El fracaso de la Revolución industrial en España (1814-1913)*. Barcelona. Ariel.

NOCETE, F. (coord.) (2004). *Odiel. Proyecto de investigación arqueológica para el análisis del origen de la desigualdad social en el Suroeste de la Península Ibérica*. Monografías de Arqueología 19. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

NOCETE, Francisco; ÁLEX, Esther; NIETO, José Miguel; SÁEZ, Reinaldo; INÁCIO, Nuno; BAYONA, Moisés R. (2005). “Intensidad e intensificación en la primera minería y metalurgia del cobre especializada de la Península Ibérica (III milenio a.n.e.): la identificación arqueológica de un proceso regional de deforestación y polución.” *RAMPAS, Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 7, 2004-2005, págs. 33-49.

PÉREZ MACÍAS, Juan Aurelio (2002). “*Metalla y territoria en el oeste de la Baetica*”, *Habis*, n.º 33, págs. 407-431.

PÉREZ MACÍAS, J. A.; DELGADO DOMÍNGUEZ, A. (2011). “Ingeniería minera antigua y medieval en el suroeste ibérico”. *Boletín Geológico y Minero*, 122 (1): págs. 3-16.

PINEDO VARA, I. (1962). *Piratas de Huelva. Su historia, minería y aprovechamiento*. Madrid, ed. Summa.

ROMERO MACÍAS, Emilio Manuel (2010). “Patrimonio versus turismo: nuevo yacimiento de creación de empleo en el Andévalo. Huelva. España.” *Gestión turística*, n.º 14, julio-diciembre, 2010, págs. 97-120.

ROMERO MACÍAS, Emilio Manuel; PÉREZ LÓPEZ, Juan Manuel; AGUILERA CARRASCO, Rafael (2010). “El patrimonio minero-industrial de Tharsis y su repercusión en la comarca del Andévalo onubense”, *De Re Metallica*, n.º 14, págs. 23-33.



“[...] Minas de Tharsis.

Situación de los criaderos y condiciones del territorio. Las minas de Tharsis se hallan en la divisoria de los ríos Guadiana y Odiel, a cinco kilómetros al norte de la villa del Alosno, á cuya jurisdicción pertenece su territorio, alcanzando una altitud de 250 metros el paraje donde se halla el edificio construido para oficinas. En 1° de Enero de 1888 había demarcadas 1063 pertenencias y 45 demasías, cuyo conjunto representa una superficie de 1351 hectáreas enclavada en la propiedad territorial de las 11000 que, encerradas en un polígono 63 kilómetros, poco más ó menos, de perímetro, posee allí la misma empresa minera. Los criaderos piritosos comprendidos en aquellas pertenencias se extienden en tres zonas y se conocen en la localidad con los siguientes nombres:

Se denominan criaderos del Norte, de Sierra-Bullones y Poca Pringue los que se hallan en la más septentrional de las tres zonas dichas, así como se llama del Centro al que, con los crestones ferruginosos de Los Silillos, se extiende en otra faja al sur de la precedente y al norte de la que encierra el criadero del Sur y las pizarras cupríferas de La Esperanza. [...]”

Gonzalo y Tarín, 1888: 347-348



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA